

El Cuidado del habla

Introducción

Shemirat Halashon

Índice

5	Prólogo
7	Shemirat Halashon: Introducción
7	Introducción a las leyes de Lashón Hará y Rejilut
7	Por el amor del Santo, bendito sea
8	Se originaron por esta mala cualidad
9	La causa principal del actual exilio
10	La Torá nos advirtió
11	Abarcan casi todos los preceptos
12	El oyente de Lashón Hará y Rejilut
15	Recomendación

El Poder del Habla: Introducción

Traducción: Rabino Aharon David
Shlezinger

Prólogo

El libro Shemirat HaLashón —“El cuidado de la lengua”— es una de las joyas luminosas de la literatura ética hebrea. Su autor, Rabí Israel Meir HaCohen de Radin, conocido como el Jafetz Jaim, dedicó su vida a enseñar con pureza, humildad y claridad, la importancia del cuidado del habla.

La Torá nos revela que la lengua posee un poder edificador y destructor. Una sola expresión puede edificar un mundo de paz, o, por el contrario, sembrar discordia y dolor. De allí que nuestros sabios dijeran: “La vida y la muerte están en poder de la lengua”. Consciente de este fundamento espiritual, el Jafetz Jaim se entregó a la misión de despertar a su generación —y a las venideras— acerca de la responsabilidad que cada uno carga en el uso de su habla.

En Shemirat HaLashón, el lector encontrará no solo leyes detalladas sobre lo que constituye Lashón Hará (la palabra dañina) y Rejilut (el chisme), sino también profundas reflexiones sobre el valor del silencio, la fuerza de la bondad expresada con palabras, y la santidad que se alcanza cuando la lengua se convierte en un instrumento

de vida. El autor entreteje leyes –halajá–, agadá –narraciones aleccionadoras– y ética –musar–, mostrando que cuidar la palabra no es solo una disciplina legal, sino una senda de completitud espiritual.

Con esta guía del Jafetz Jaim, cada palabra pronunciada con cuidado se vuelve una semilla de vida, y cada silencio reflexivo, un espacio sagrado donde florece la paz. Que este libro inspire a todos sus lectores a descubrir el poder inmenso que cada uno posee en la simple pero trascendental acción de hablar.

Nota:

Hemos destacado frases trascendentales de cada párrafo como subtítulos, de modo que el lector pueda ubicar con facilidad cada enseñanza desde el índice.

Shemirat

Halashon:

Introducción

Introducción a las leyes de Lashón Hará y Rejilut

Por el amor del Santo, bendito sea

Por el amor del Santo, bendito sea, hacia Su pueblo Israel —amor que lo llevó a llamarlos con nombres tan entrañables como “hijos”, “la herencia de Dios” y otros apelativos que reflejan el inmenso amor que les tiene, como está dicho: “Yo os he amado, dice el Eterno” (Malaquías 1:2)—, quiso distanciarlos de toda mala cualidad, especialmente del Lashón Hará (hablar mal de otros) y la Rejilut (chismes o habladurías), porque estas causan disputas y peleas entre las personas, y en muchos casos incluso llevan al derramamiento de sangre. Así lo escribió el Rambam (Maimónides) en Hiljot Deot, capítulo 7, halajá 1: “Aunque no se aplique la pena de azotes por esta prohibición, es un pecado muy grave, que ha causado

la muerte de muchas personas del pueblo de Israel”. Por eso mismo, la Torá lo relacionó con el versículo “No te pongas de pie sobre la sangre de tu prójimo” (Levítico 19:16), (que está escrito a continuación de esta prohibición). Observa lo que ocurrió con Doeg el edomita y con Nov, la ciudad de los sacerdotes (que fueron muertos por Lashón Hará).

Se originaron por esta mala cualidad

Y hay muchos otros males enormes que se originaron por esta mala cualidad. Como se sabe, el pecado primordial de la serpiente fue precisamente el Lashón Hará, pues Lashón Hará del Creador diciendo: “De este árbol comió y creó el mundo”, con lo cual convenció a Javá –Eva–. Como dijeron nuestros Sabios: “La serpiente vino sobre Javá e introdujo en ella inmundicia” (Shabat 146a), causando con ello allegamiento ilícito, muerte para el mundo entero y, por ende, derramamiento de sangre. Así, el que habla Lashón Hará está repitiendo la conducta destructiva de la serpiente, que arruinó la creación del mundo.

También la causa principal del descenso del pueblo de Israel a Egipto fue Lashón Hará, como está escrito: “Y Yosef –José– trajo malas palabras –sobre sus hermanos– a su padre” (Génesis 37:2). Por este acto, de los Cielos se decretó que él fuera vendido como esclavo, tal como él mismo había calificado a sus hermanos de “esclavos”, como se explica en el Midrash (Bereshit Rabá 4:7) y en el Talmud de Jerusalén (Péa 1:1). Aunque los comentaristas dicen que Yosef tenía razones válidas para informar lo que vio, vemos que no le sirvió de justificación.

La causa principal del actual exilio

Además, la causa principal del actual exilio es el pecado de los exploradores (meraglim), quienes hablaron mal de la tierra de Israel, como está escrito: “Alzó Su mano contra ellos para hacer caer [...] y dispersarlos entre las naciones” (Salmos 106:26–27). Como explican Rashi y Najmánides [que el pecado fue Lashón Hará].

Asimismo, en el Talmud (Arajín 15a) se enseña que el pecado central de los espías fue Lashón Hará, por hablar mal de la Tierra –Prometida–, y por haber llorado sin

motivo esa noche, se decretó sobre el pueblo un llanto para las generaciones.

Y muchos más e incalculables, son los daños que hemos sufrido por esta grave transgresión. También todos los sabios de Israel que fueron asesinados en tiempos de Shimon ben Shetaj, cuñado del rey Yannai, a través de Yannai, fue por culpa de Rejilut, como se menciona en Kidushin 66a. Incluso el asesinato del Tana Rabi Eliezer Hamodai, cuya muerte también fue causa de la destrucción de Betar, se debió a Rejilut —porque hablaron de él Rejilut ante Bar Kojva—, como consta en el Midrash Eijá Rabá 2:4.

La Torá nos advirtió

Y debido a la gran gravedad de las cosas malas que se encuentran en esta cualidad detestable, la Torá nos advirtió explícitamente sobre esta en el precepto pasivo: “No andarás chismoseando –rajil– entre tu pueblo” (Levítico 19:16), como explicaremos más adelante. (A diferencia de otras cualidades dañinas como la ira, la crueldad o la burla, que aunque también arruinan el

semblante del alma y la forma, y también sobre ellas la Torá insinuó su desaprobación en diversos lugares, pero no hay una prohibición explícita de un precepto pasivo sobre ellas, como explicaron los sabios, pero sobre el Lashón Hará hay una prohibición específica incluida en los 613 preceptos).

Abarcan casi todos los preceptos

Además, hay una razón evidente por la cual la Torá nos advirtió específicamente sobre este tema: si examinamos con cuidado las características del Lashón Hará y Rejilut, veremos que abarcan casi todos los preceptos pasivos (lavin) y activos (aséin) relacionados entre el hombre y su prójimo, e incluso muchos entre el hombre y el Omnipresente, como explicaremos más adelante si Dios quiere. Por eso la Torá fue explícita, para que no caigamos en esta trampa tan dañina. Y más adelante explicaré esto con la ayuda de El Eterno, bendito sea. Y como consecuencia, también surgirán muchos beneficios para otras leyes relacionadas. Tal vez así el impulso del mal instinto (Ietzer Hará) de la persona se debilite al ver cuán grave es el daño que puede causar con su habla. Y con esto

comienzo, con la ayuda de Quién otorga sabiduría al ser humano.

Es necesario primero conocer los principios generales de estas leyes de Lashón Hará y Rejilut: (Lashón Hará es hablar despectivamente del prójimo, mientras que Rejilut es contarle a alguien algo malo que su prójimo dijo o hizo contra él). Ambas están prohibidas incluso si lo que se dice es verdad, como explicaremos más adelante, según la opinión de todos los sabios legisladores. También por Lashón Hará y Rejilut está prohibido hablar mal tanto en presencia del otro como a sus espaldas. Y no hay diferencia entre el que habla y el que escucha, como explicaremos más adelante.

El oyente de Lashón Hará y Rejilut

El oyente de Lashón Hará y Rejilut también transgrede si cree en su corazón lo que su prójimo dice, aunque no lo apruebe abiertamente. El mero hecho de aceptar en su corazón como verdadero un relato de Lashón Hará o Rejilut lo convierte en transgresor de la prohibición: “No aceptarás un rumor vano” (Éxodo 23:1). Cada uno de estos

principios tiene raíces y ramificaciones, al igual que en el resto de la Torá. Que Dios nos haga merecedores de conocerlas y entenderlas como corresponde.

Es importante saber que cuando más adelante mencionemos que se transgrede tal o cual prohibición de un precepto pasivo o activo, o una de las maldiciones –de la Torá–, nos referimos tanto si se trata de Lashón Hará o Rejilut, y tanto, mentiras, o incluso verdades. Y a esto se refiere lo que mencionaremos en Be'er Mayim Jayim (el comentario), acerca de los cuatro primeros modos. A menos que digamos explícitamente que no se refiere sino a uno solo de ellos). Y no queda deuda (responsabilidad) sobre nosotros más que explicar, en cada una de las prohibiciones de los preceptos pasivos, o activos, si se refiere a estando frente o no estando frente a él, o sobre el que cuenta –Lashon Hara– o sobre el que recibe.

Las prohibiciones –preceptos pasivos–, o preceptos activos, que abarcan todos los casos, los resumiré en el comentario Be'er Mayim Jayim bajo la sección “Kol haShmoná Ofanim –todos los ocho modos–”. Y nuestra intención es referirnos a Lashón Hará y Rejilut, en

presencia y en ausencia –del que se habla–, ya sea respecto al que habla o el que escucha, sea verdad o mentira. Recuerda estas divisiones, porque no las repetiré muchas veces en esta explicación.

Comenzaré explicando cuántas prohibiciones –preceptos pasivos– se transgreden al hablar Lashón Hará y Rejilut, luego cuántos preceptos activos, después cuántas maldiciones recaen sobre quien lo hace, y además, otras grandes prohibiciones que se derivan de esto.

Dividiré esta explicación en dos partes: la parte central se llamará Mekor haJaim (la fuente de la vida), y los esclarecimientos concernientes se llamarán Be'er Mayim Jayim (manantial de aguas vivas). El sentido de estos nombres ya lo expliqué en la introducción general. En Be'er Mayim Jayim se analizará cómo aplica cada prohibición o precepto activo, y también otras leyes relacionadas. Y este es mi inicio, con la ayuda del Dador del entendimiento.

Recomendación

Puedes conseguir [La guía de la Consideración](#) haciendo clic [aquí](#) o escaneando el código QR

